

Laura Chioffi – Mika Kajava – Simo Örmä (cur.), *Il Mediterraneo e la Storia III. Documentando città portuali – Documentig Port Cities (=Acta Instituti Romani Finlandiae 48)*, Roma, Institutum Romanum Finlandia, 2021, 324 pp., 80 figs. [ISBN: 978-88-5491-147-5].

El volumen *Il Mediterraneo e la Storia III. Documentando città portuali* se publica transcurridos dos años desde la celebración de las homónimas jornadas de estudio que tuvieron lugar en Capri (Italia) en mayo de 2019. La publicación, coordinada por L. Chiaffi, M. Kajava y S. Örmä, cuenta con un prefacio (que lleva la firma de L. Chioffi), una introducción (M. Kajava), dos contribuciones de naturaleza introductoria (M. Gras y Morhange *et alii*), un artículo de carácter general (P. Niemelä y S. Örmä) y 15 estudios dedicados a puertos o áreas geográficas específicas.

Tanto el Prefacio (“Prefazione”, p. 7) como la Introducción (“I porti del Mediterraneo. Introduzione”, pp. 9-18) definen claramente cuáles son los objetivos principales de este libro colectivo (“trazar un cuadro general de los establecimientos portuarios del Mediterráneo de época romana y de las actividades en ellos llevadas a cabo”, p. 9) y cuál será el enfoque adoptado (“en estas jornadas de estudio se han querido aunar –afirma M. Kajava– especialistas de diferentes disciplinas”, p. 7). Asimismo, en la Introducción también se adelantan algunas de las problemáticas principales detectadas en la organización del volumen, tales como la escasa representación de los puertos del Mediterráneo Oriental (que cuenta únicamente con dos breves exposiciones dedicadas al puerto de *Elaioussa Sebaste*) y la ausencia de los puertos del área griega (ausencia solo parcialmente cubierta por las referencias a los puertos griegos que figuran en la intervención de M. Gras).

El primer ensayo, titulado “Approccio al litorale. Litorale e potere” (pp. 19-26), asume, como ha sido subrayado anteriormente, casi el carácter de una segunda introducción. En el mismo, M. Gras intenta ofrecer una panorámica sobre los “puertos” mediterráneos, centrándose sobre todo en la relación topográfica e ideológica existente entre la línea de costa y las dinámicas del poder. En su opinión, si bien en el concepto griego los centros de poder se mantenían alejados de la costa, progresivamente (y sobre todo gracias a los influjos orientales) se afirmará un nuevo modelo de centro portuario, que desembocará finalmente en el *portus* romano, “una ciudad que tiene como actividad principal el comercio marítimo” (p. 23).

Un corte más puntual es el que eligen Morhange *et alii* en la que se puede considerar casi como una tercera (y última) intervención introductoria, titulada “Perché studiare i porti antichi?” (pp. 27-39). Aquí, los autores reivindican la importancia del estudio de los puertos antiguos, enumerando algunas de las aportaciones que los avances en este campo de investigación podrían proporcionar al conocimiento global; al mismo tiempo, destacan la necesidad de integrar a la tradicional metodología histórico-arqueológica las técnicas derivadas de disciplinas como la geomorfología, la sedimentología, la biología y la geoquímica. Solo una colaboración interdisciplinar,

garantizan los autores, puede (1) aclarar cuál era el nivel del fondo marino de las cuencas portuarias en la época de su utilización; (2) identificar y fechar estructuras portuarias sin recurrir a técnicas invasivas; (3) reconocer las huellas de eventuales actividades de dragado; y (4) evaluar el impacto ambiental de la antropización de las zonas portuarias.

La intervención siguiente, “Shipworms (*Teredinae*) and ancient Mediterranean harbours” (pp. 41-49), difiere en manera sustancial del resto del volumen, proponiendo un estudio sobre la *Teredo Navalis*, un molusco que afecta a la madera de la que están hechas las embarcaciones. Además de señalar los ya conocidos efectos negativos de la infestación producida por estos moluscos, esta contribución incluye también interesantes observaciones sobre cómo habría sido posible limitar la presencia de las *Teredinae* (y de otros organismos e insectos) en las cuencas portuarias. Este estudio marca el fin de los artículos de carácter general y abre las puertas al siguiente apartado del volumen, constituido por 15 contribuciones dedicadas, o bien a puertos específicos (como las intervenciones de S. Keay, A. Karivieri, L. Larsson Lovén, L. Chioffi, G. Paci, A. Buonopane, F. Mainardis, L. G. Lagóstena Barrios y J. A. Ruiz Gil, E. Rosamilia y E. Equini Schneider con A. Polosa), o bien a áreas geográficas concretas (M. Buonocore, F. Oppedisano, A. Ibba, M. Mayer i Olivé y K. Göransson).

Los 15 estudios de casos se presentan extremadamente heterogéneos en cuanto a contenidos: mientras algunos autores ofrecen noticias sobre el avance de las investigaciones en ciudades portuarias específicas (ej. S. Keay, A. Karivieri, L. G. Lagóstena Barrios y J. A. Ruiz Gil y E. Equini Schneider con A. Polosa), otros se decantan por ofrecer a los lectores revisiones de conjunto (ej. L. Larsson Lovén, M. Buonopane, G. Paci, F. Mainardis, F. Oppedisano, A. Ibba, M. Mayer i Olivé y K. Göransson, E. Rosamilia) o proponen nuevas hipótesis de trabajo (véase, por ejemplo, la nueva lectura de un pasaje de Livio planteada en la intervención de L. Chioffi o las propuestas de interpretación de los datos demográficos ofrecidas por A. Buonopane). Diferentes resultan también tanto la extensión de las diferentes contribuciones (desde las 8 páginas de los ensayos de A. Karivieri y K. Göransson hasta las 32 firmadas por A. Ibba en “Porti in *Sardinia*”), como el enfoque cronológico (que abarca en general el periodo completo de hegemonía de Roma, llegando hasta la fase del dominio ostrogodo con la intervención de F. Oppedisano).

Esta heterogeneidad, sin embargo, no se encuentra del todo reflejada ni en cuanto al enfoque adoptado por los diferentes autores ni en la distribución geográfica de las ciudades portuarias analizadas. Por lo que se refiere al primer aspecto, es decir, el enfoque, si bien las primeras intervenciones y la introducción hacen esperar que las siguientes contribuciones aborden el análisis de las ciudades portuarias desde perspectivas diferentes, en realidad prevalecen los estudios que investigan las áreas portuarias principalmente a través de las evidencias epigráficas (ej. L. Larsson Lovén, L. Chioffi, G. Paci, M. Buonocore, A. Buonopane, F. Mainardis, A. Buonopane, E. Rosamilia). En cuanto a la distribución geográfica de las ciudades portuarias examinadas, estas se concentran prevalentemente en las costas de la península itálica (10 estudios sobre 15), en detrimento de las ciudades portuarias situadas en el Mediterráneo Oriental (representadas únicamente por la doble intervención sobre *Elaiussa Sebaste*) y en las costas mediterráneas africanas (son solo dos las intervenciones –firmadas por Göransson y Rosamilia– para cubrir los más de 4.000 km del litoral africano que se asoman al Mediterráneo). La escasa representación de

intervenciones dedicadas a estas áreas resulta aún más evidente cuando se considera la inclusión de un estudio sobre el puerto romano de *Gades* (actual Cádiz) que, a pesar de su importancia dentro de las rutas marítimas en salida y llegada del Mediterráneo, no deja de ser un puerto atlántico.

No obstante estos pequeños desequilibrios en la estructura (por otra parte fácilmente comprensibles ya que el volumen reúne las actas de unas jornadas de estudio), *Il Mediterraneo e la Storia III. Documentando città portuali* resulta, en su conjunto, una publicación coherente, en la que todos los autores parecen compartir una misma visión, es decir la interpretación de las ciudades portuarias no solo como una suma de infraestructuras, sino como un “importante núcleo de vida social, religiosa y cultural” (p. 9). En otras palabras, este volumen no es una herramienta exhaustiva para quien desee acercarse a la comprensión de las ciudades portuarias durante el periodo de hegemonía romana, ni –por otra parte– pretende serlo. Lo que sí pretende hacer, y lo hace satisfactoriamente, es ofrecer a los lectores una mirada actualizada acerca de las investigaciones que se han venido realizando en las áreas portuarias de las ciudades romanas en el curso de las últimas décadas.

Chiara Maria Mauro  
Universidad Complutense de Madrid  
[cmauro@ucm.es](mailto:cmauro@ucm.es)